

LAS SIETE ARMAS ESPIRITUALES DE SANTA CATALINA DE BOLONIA

Santa Teresa de Jesús nos dio un consejo: *“No contemples las faltas de los otros, sino sus virtudes, y piensa en tus propios defectos y debilidades”*. Siguiendo su consejo podemos proponernos aprender de los santos. Es posible que a nosotros, como a San Ignacio de Loyola, nos iluminen para cambiar de vida.

S.S. Benedicto XVI dedicó la catequesis de la Audiencia General de los miércoles -la última del año 2010-, celebrada en el Aula Pablo VI del Vaticano y a la que asistieron ocho mil personas, a Santa Catalina de Bolonia (1413- 1463).

Para aprender de ella, respondamos a estas preguntas:

1 – ¿Quién era Santa Catalina de Bolonia?

El mismo Papa, saludando a los peregrinos de lengua española, hace una pequeña biografía: *“Queridos hermanos y hermanas: Quisiera hoy recordar con vosotros la figura de Santa Catalina de Bolonia, nacida en mil cuatrocientos trece en el seno de una noble familia. A los diez años se trasladó a Ferrara, donde recibió una esmerada educación. Cuatro años después, decidió dejar la corte para consagrarse a Dios en una comunidad de piadosas muchachas. Dos años después, la responsable del grupo funda un monasterio de agustinas. Catalina y algunas otras, en cambio, prefieren seguir la espiritualidad franciscana, transformando la comunidad en un monasterio de Clarisas. Tuvo frecuentes visiones y éxtasis, pero también tentaciones y dudas. Por obediencia, acepta el encargo de Maestra de novicias, ejerciendo este oficio con sabiduría. Años más tarde, es trasladada a Bolonia como abadesa de un nuevo monasterio, en el que edifica a sus hermanas por su espíritu de oración y servicio. La única obra que se conserva de ella se titula Las siete armas espirituales. Murió en mil cuatrocientos sesenta y tres y fue canonizada por Clemente Once en mil setecientos doce”*.

2 - ¿Qué virtudes marcaron su vida de santidad?

Indudablemente fueron la obediencia y la humildad. Así habló el Papa en su catequesis: *“Con sus palabras y su vida nos invita a dejarnos guiar siempre por Dios, a cumplir su voluntad diariamente, aunque a menudo no corresponda a nuestros proyectos, a confiar en su Providencia que nunca nos deja solos. En esta perspectiva, Santa Catalina nos enseña a redescubrir el valor de la virtud de la obediencia (...) En el convento, Catalina, no obstante estuviera acostumbrada a la corte ferraresa, (...) cumple todos los servicios, incluso los más humildes, con amor y obediencia”*, observó el Santo Padre, recordando que la santa aceptó también por obediencia *“el oficio de maestra de novicias, aunque pensaba que era incapaz de desempeñar ese encargo”*.

3 – ¿Cuales son “las siete armas espirituales” que son necesarias para luchar contra el mal?

Tomando su libro, las enumeramos con sus propias palabras:

- “1. Esmerarse siempre por obrar el bien;*
- 2. Creer que solos no se puede hacer nada que sea realmente bueno;*
- 3. Confiar en Dios y, por amor suyo, no temer nunca la batalla contra el mal, tanto en el mundo como dentro de nosotros;*
- 4. Meditar con frecuencia los hechos y las palabras de Jesús, sobre todo su pasión y muerte;*
- 5. Recordar que moriremos;*
- 6. Tener fijos en la mente los bienes del Paraíso;*
- 7. Familiarizarse con la Sagrada Escritura, llevándola siempre en el corazón para que oriente todos nuestros pensamientos y acciones”*.